

# QUINIENTOS AÑOS DE UN OCÉANO LLAMADO PACÍFICO

*Rafael Rodríguez-Ponga y Miguel Ángel Barbero  
(directores)*

María Saavedra  
Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca  
Miguel Ángel Barbero Barrios  
Antonio García-Abásolo González  
María Cristina E. Barrón Soto  
Manuel J. Parodi Álvarez  
Jordi Molina Alsina  
Annie Baert  
Alonso de Rojas Pascual  
Francisco Mellén Blanco  
Carlos Madrid Alvarez-Piñer  
Xavier Baró i Queralt  
Juan-Francisco Corona Ramón  
Sandra Montón Subías  
Isaac Donoso

*Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial  
Para mayor información, véase [www.dykinson.com/quienes\\_somos](http://www.dykinson.com/quienes_somos)

Coordinación: Universitat Abat Oliba CEU, Rafael Rodríguez-Ponga, Miguel Ángel Barbero.  
Con la colaboración de:

Asociación Española de Estudios del Pacífico  
Cátedra Internacional CEU Elcano. Primera Vuelta al Mundo  
Fundación MAPFRE  
Casa Asia  
Instituto de Historia y Cultura Naval

© De los textos, sus autores.

© De esta edición, Editorial Dykinson.  
Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid  
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69  
e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)  
<http://www.dykinson.es> / <http://www.dykinson.com>

Fotografía de cubierta: © Miguel Ángel Barbero  
Corrección de textos: Eulàlia de Bobes

ISBN: 978-84-1122-481-9  
Depósito Legal: M-23139-2023

ISBN electrónico: 978-84-1170-576-9

Preimpresión por:  
Besing Servicios Gráficos S.L.  
e-mail: [besingsg@gmail.com](mailto:besingsg@gmail.com)

Impresión: Copias Centro

Los textos y las opiniones expresadas en ellos se publican bajo la responsabilidad exclusiva de sus autores.

## *Prólogo*

**MARÍA SAAVEDRA**

*Profesora Universidad San Pablo-CEU. Directora de la Cátedra Internacional  
CEU Elcano Primera Vuelta al Mundo*

El 29 de septiembre de 1513, el capitán español Vasco Núñez de Balboa, sumergiéndose en el agua tomaba posesión de un gran océano en nombre de la Corona de Castilla, y lo bautizaba como *Mar del Sur*. El nombre respondía a la orientación de esa gran masa de agua con respecto al mar Caribe, que bañaba el istmo centroamericano desde el norte.

Pocos años más tarde, el 27 de noviembre de 1520, un marino portugués al servicio de la Corona castellana atravesaba aquellas aguas navegando desde el este hacia el oeste. Al frente de tres naves, Fernando de Magallanes conseguía surcar ese océano después de una penosa travesía por el estrecho que hoy lleva su nombre. Y precisamente por la apariencia tranquila de aquellas aguas frente a lo revuelto de los canales del estrecho, decidió cambiar el nombre y darle el de *océano Pacífico*, el mismo con el que hoy lo conocemos.

Se cumplen 500 años de aquella gesta por la que España de alguna manera *mundializó* la humanidad, y lo hizo a través de los mares. La expedición de Magallanes, que en un principio tenía como objetivo llegar a las Molucas navegando hacia poniente y demostrar que aquellas islas correspondían a Castilla según los términos del Tratado de Tordesillas, fue completada por Juan Sebastián Elcano, que logró dar la vuelta al mundo navegando.

El Pacífico, de esta manera, entraba en la historia como puente entre América y Asia, y no ha dejado de ejercer esa función desde entonces. El descubrimiento del paso fue un gran hito. Sin embargo, fue solo un primer avance que permitiría otros cada vez de mayor calado y trascendencia.

América, o las Indias, como entonces se denominaban, eran en su mayoría territorios —muchos de ellos aún por descubrir en tiempos de Magallanes—

pertenecientes a la Monarquía Hispánica. A Carlos I cabe la gloria de haber impulsado aquella expedición, de igual modo que durante su reinado se produjeron las grandes conquistas continentales, como las de los territorios de los imperios azteca e inca. Desde que Elcano regresó a España tras haber completado por primera vez en la historia la circunnavegación del globo (1522), fue creciendo el interés por convertir el Pacífico en ese puente que, a través de América, establecería todo tipo de relaciones entre Asia y Europa.

Las Molucas finalmente fueron portuguesas. Pero España encontró otro enclave en el Pacífico que le permitiría, con el tiempo, llegar a dominar las relaciones comerciales entre Europa y el misterioso y ansiado Oriente. Las islas Filipinas se convirtieron en tiempos de Felipe II en un enclave decisivo para el comercio y los intercambios entre Europa y Asia. El descubrimiento por Andrés de Urdaneta del tornaviaje, la ruta más adecuada para viajar desde las Filipinas hasta Nueva España, supuso un gran impulso para ese intercambio, materializado en el Galeón de Manila o nao de China, la ruta que de manera periódica realizaban los barcos cargados de productos anhelados en Oriente y Occidente: desde Manila hasta Acapulco llegaban sedas, especias, perlas, marfiles, etc., que en Veracruz eran embarcados hasta España; y en el sentido contrario llegaban diversos productos procedentes de México, entre los que tenían una gran demanda las monedas de plata acuñadas en territorios hispánicos, que adquirirían creciente valor en los mercados chinos.

Esta realidad del Pacífico como entorno comercial pujante no ha dejado de crecer hasta nuestros días. Hoy contemplamos una nueva Edad de Plata del océano Pacífico, con el resurgir de los mercados asiáticos, que adquieren un carácter crecientemente protagonista. Estamos ante una nueva etapa de un proceso que comenzó hace quinientos años, cuando tres barcos en mal estado con una tripulación en deplorables condiciones atravesaron todo el océano en busca de las islas de la Especiería, y lograron una de las grandes hazañas de la historia universal.